



Citando a uno de los líderes raizales, "Nunca pasa nada malo que no revele algo bueno". De hecho, uno de los padres de la filosofía postmoderna, Soren Kierkegaard dijo, "En todo mal siempre hay un bien, busca el bien en los escombros del mal"... El Coronavirus que ha sido declarado 'pandemia' por la OMS, es un mal (¿o un mal necesario?) tan agresivo que ha enviado este mundo –siempre tan ocupado– a un estado de parálisis

Pero el objetivo en esta oportunidad no es proporcionar un análisis global del impacto de esta pandemia en la economía y la agenda política del mundo. Más bien, es proporcionar un panorama de la realidad raizal en medio del Covid-19.

El primer aspecto a analizar es la agenda del Pueblo Raizal en la agenda del gobierno nacional y local. Cada plan dentro de la agenda nacional y local está diseñado para borrar el interés del Pueblo Raizal, aplanando la curva para eliminar políticamente a la 'Nación Raizal', incluyendo a todos en este territorio (a modo de ejemplo) dentro de la misma olla de-*rundown*.

No hay una olla de 'rundown pigtail' por un lado y otra de 'rundown pescado' por el otro. Para nada. Es una sola mezcla de rundown pigtail y pescado. De manera similar, dentro de la agenda nacional y local, políticamente hablando, no hay tal cosa como Raizal y Residente. Todos son residentes.

Por lo tanto, no existe una asignación de fondos para la protección y preservación del Pueblo Raizal. El raizal debe encontrar la manera de comer de la misma olla de *rundown* (fondos) que

ha sido destinada para todo el territorio.

Lo anterior contrariando claramente la normatividad nacional e internacional vigente de protección a las minoría étnicas. De esta manera, el Pueblo Raizal ve sus derechos vulnerados e ignorados dentro de la agenda política de la nación.

Aunque se informe a través de la retórica nacional y los discursos políticos que se están asignando ayudas y fondos a este pueblo étnico como prioridad por ser el más vulnerable y afectado por esta pandemia, en la práctica resulta ser sólo jerga política. Porque el Pueblo Raizal todavía espera y sueña con ver tales ayudas realmente materializadas en su comunidad.

Además, los pequeños y medianos negocios de emprendedores y empresarios raizales se están hundiendo y los grandes barcos (multinacionales) que están en su ruta, viendo el hundimiento de estos barcos más pequeños, están ignorando sus condiciones porque los estímulos no están diseñados para rescatar estos barcos más pequeños sino para mantener a los más grandes a flote hasta que pase la tormenta de la pandemia.

Para el Raizal, el panorama no se muestra agradable. Es claro que la filosofía política del centralismo no tiene intereses genuinos en ayudar a este pueblo étnico. Más bien, se trata de qué y cómo pueden usar al Pueblo Raizal en su agenda para cumplir su visión en esta región en virtud de su ubicación geopolítica.

Así que, en palabras del Profeta Social, "Levántate, Pueblo Raizal". O en palabras de Marcus Garvey, "¡Arriba, arriba! Tú, poderosa raza". Esta es la preocupante panorámica del Pueblo Raizal en tiempos del Covid-19.

*Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresen.